

Mis conclusiones...

MARTÍN VALVERDE
Nadie te ama como yo

Cuanto he esperado este mo-
mento
Cuanto he esperado, que es-
tuvieras así
Cuanto he esperado, que me
hablaras
Cuanto he esperado, que vi-
nieras a mí

Yo se bien lo que has sufrido
Yo se bien porque has llo-
do
Yo se bien lo que has vivido
Pues de tu lado no me ido.

PUES NADIE TE AMA, COMO
YO
PUES NADIE TE AMA, COMO
YO

MIRA LA CRUZ, ESA ES MI
MÁS GRANDE PRUEBA,
NADIE TE AMA COMO YO
NADIE TE AMA, COMO YO
PUES NADIE TE AMA, COMO
YO

MIRA LA CRUZ, FUE POR TI
FUE POR QUE TE AMO
NADIE TE AMA, COMO YO...

Yo se bien lo que me dices
Aunque a veces no me
hables
Yo se bien lo que en ti sien-
tes
Aunque nunca lo compartas

Yo a tu lado he caminado,
Junto a ti yo siempre he ido
Aún a veces te he cargado
Yo he sido tu mejor amigo

Pues...



**HAY VIDAS
QUE DEJAN HUELLA**

LA MUERTE DE JESÚS

Un material para trabajar

Semana Santa - Viernes Santo



EL ANTIGÉNESIS... El hombre hecho Dios...

Al fin el hombre acabó con el cielo y con la tierra. La tierra era bella y fértil, la luz brillaba en las montañas y en los mares el espíritu de Dios llenaba el universo.

El hombre dijo: "Que posea yo todo el poder en el cielo y en la tierra".

Y Vio que el poder era bueno, y puso el nombre de Grandes Jefes a los que tenían el poder, llamó desgraciados a los que buscaban la reconciliación. Y así fue el sexto día antes del fin.

Y el hombre dijo: Que haya división entre los pueblos, que se pongan de un lado las naciones a mi favor y del otro las que están contra mí. Y hubo buenos y malos. Y así fue el quinto día antes del fin.

Y El hombre dijo: Reunamos nuestras fortunas, todo en un lugar, y creemos instrumentos para defendernos: la televisión para controlar el espíritu de los hombres, el servicio militar para controlar los pasos de los hombres, los uniformes para dominar las conciencias de los hombres. Y así fue. Y El mundo quedó dividido en dos bloques, en guerra. El hombre vio que tenía que ser así. Y así fue el cuarto día antes del fin.

El hombre dijo: "Que haya una censura para distinguir nuestra verdad de la de los demás". Y así fue. El hombre creó dos grandes instituciones de censura, una para ocultar la verdad en el extranjero y otra para defenderse de la verdad dentro de casa. El hombre lo vio y lo encontró normal. Así fue el tercer día antes del final.

Y el hombre dijo: "Fabriquemos armas que puedan destruir grandes multitudes, millares y centenares de millones, a distancia". El hombre creó los submarinos nucleares que surcan los mares y los misiles que cruzan el firmamento. El hombre lo vio y se enorgulleció. Entonces los bendijo diciéndoles: "Sed numerosos y grandes sobre la tierra, llenad las aguas del mar y los espacios celestes, multiplicaos". Así fue el segundo día antes del fin.

El hombre dijo: "Hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza, que actúe como actuamos nosotros, que piense como pensamos nosotros, que mate como matamos nosotros". El hombre creó un Dios a su medida y lo bendijo diciendo: "Muéstrate a nosotros y pon la tierra a nuestros pies: no te faltará de nada si haces siempre nuestra propia voluntad. Y así fue. El hombre vio todo lo que había hecho y estaba muy satisfecho de ello.

Así fue el día antes del fin. De pronto se produjo un gran terremoto en toda la superficie de la tierra, y el hombre y todo lo que había hecho dejaron de existir.

Así acabó el hombre con el cielo y con la tierra. La tierra volvió a ser un mundo vacío y sin orden, toda la superficie del océano se cubrió de oscuridad, y el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

SENTIDO CRISTIANO DE LA MUERTE Y EL SUFRIMIENTO

Por José A. Pagola

La muerte de Jesús en la cruz no es un acontecimiento aislado y separado de su vida. Es el gesto que resume y en donde culmina toda su vida. Es "terminar de morir". Jesús ha ido muriendo para el Padre y por los hombres día tras día, "desviviéndose" por hacer la voluntad de su Padre y por liberar a sus hermanos. Por eso, desde el seguimiento al crucificado vamos los cristianos dando sentido al sufrimiento de cada día y a la muerte.

La muerte cristiana

La muerte, sin perder su carácter trágico, ha cambiado de signo para el creyente. La muerte ya no es el final de todo. El cristiano no muere para quedar muerto sino para resucitar. La muerte ya no tiene la última palabra.

El cristiano afronta la muerte y la asume libremente como un acontecimiento que puede ser vivido en comunión con Cristo muerto y resucitado y en la misma actitud que El adoptó.

El cristiano, más que prepararse para una buena muerte, debe aprender a "morir bien" en cada momento. Es decir, viviendo la vida diaria como Jesús, "desviviéndose" por la construcción del Reino de Dios y su justicia. Desde aquí el Bautismo cobra un sentido nuevo como el gesto sacramental en el que nos comprometemos a vivir la vida "muriendo en Cristo", y la Eucaristía nos va ayudando a asimilar el morir de Jesús para participar también un día de su resurrección.

Los cristianos vemos desde Cristo con una esperanza nueva no solo nuestra muerte sino también la muerte de los demás, las muertes grandes y las pequeñas, las muertes valientes y las cobardes, las muertes significativas y las ridículas. Desde esta misma esperanza aprendemos a afrontar con otro sentido el envejecimiento y la muerte de las culturas, de las ideas, de la creación entera. Todo lo que vive, camina de alguna manera hacia la muerte. Pero Cristo ha vencido a la muerte.

Sentido cristiano del sufrimiento

Seguir a Jesús es seguir a Alguien que ha terminado ejecutado por los hombres. Ser fiel a Alguien que ha sido perseguido y condenado por el escándalo provocado con su mensaje y su actuación.

Seguir al Crucificado no es buscar y amar el sufrimiento. Jesús no lo ha amado ni para él ni para los demás. Seguir al Crucificado es proseguir su obra, construir el Reinado de Dios, defender la causa del hombre, ofrecer gratuitamente el perdón, servir al hermano y saber que esta actuación nos traerá sufrimiento.

El creyente, pues, no ama el sufrimiento, pero tampoco evade el problema del mal de manera ligera y superficial. El cristiano toma en serio la inseguridad, el sufrimiento, la soledad, la alienación, el dolor, el lado oscuro y negativo de la vida. Pero con Cristo y desde Cristo descubre que también ahí puede haber salvación y liberación. Desde Cristo trata de descubrir cuál es la manera más humana y liberadora

de asumir y vivir el sufrimiento propio y ajeno.

El creer en el Crucificado no suprime el mal. El mal continúa siendo algo malo e inhumano, pero se puede convertir en el lugar más eficaz, realista y convincente de vivir la fe en el Padre y la solidaridad con los hombres. Por eso el cristiano cree no solo en la acción sino también en la pasión. Desde su fe cristiana va descubriendo que incluso el sufrimiento puede ser liberador cuando se vive con el espíritu del Crucificado.

La cruz nos purifica y libera, pues es lo que más directamente se opone a la esclavitud del pecado. Pecar es buscar egoístamente nuestra propia felicidad rompiendo con Dios y con los hombres. Vivir la cruz como Jesús, es, precisamente, todo lo contrario: buscar la fidelidad a Dios y al servicio a los hombres, incluso en la ausencia de felicidad.

Quizá sea necesario descubrir de manera concreta nuevas posibilidades de seguir hoy al Crucificado, v.gr.: preferir sufrir injustamente antes que colaborar con la injusticia; saber sufrir el mal antes de hacer el mal; compartir el sufrimiento de los injustamente maltratados; aceptar la inseguridad y los riesgos propios de una vida consecuente con la fe cristiana; aceptar las consecuencias dolorosas de una defensa clara y firme de la justicia, la verdad y la libertad; aceptar la inseguridad, la falta de poder y la debilidad del que quiere actuar con honradez humana y sencillez evangélica; saber comprender el valor de una vida austera y equilibrada en medio de nuestra sociedad de consumo y bienestar.

Mc 2,23-28

«Un sábado iba Jesús por los sembrados, y sus discípulos comenzaron a cortar espigas al pasar. Los fariseos le dijeron: "¡Mira!, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?"»

Él les respondió: "¿No habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y los suyos? ¿Cómo entró en la casa de Dios, siendo sumo sacerdote Abiatar, y comió los panes de la proposición, que sólo pueden comer los sacerdotes, y dio también a los que iban con él?"

Y añadió: "El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. Así que el hijo del hombre es Señor también del sábado".

ACTO 1º

ACTO 2º

Mc 3,1-6

Entró de nuevo en la sinagoga. Había allí un hombre que tenía una mano seca. Y estaban acechando a ver si Jesús lo curaba en sábado, para acusarlo. Él dijo al hombre que tenía la mano seca: "Levántate y ponte en medio". Luego les dijo: "¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?". Ellos callaban.

Entonces, mirándolos indignado y apenado por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: "Extiende tu mano". La extendió y quedó sana.⁶ Los fariseos salieron y, con los herodianos, tomaron la resolución de acabar con él.

Jn 13,1-21

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo que le había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús, que había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Se pusieron a cenar. El diablo había metido en la cabeza a Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de traicionar a Jesús.

Jesús, sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas, que había salido de Dios y que a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó. Luego echó agua en un barreño y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a enjugárselos con la toalla que se había ceñido.

Al llegar a Simón Pedro, éste le dijo: "Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?". Jesús le respondió: "Lo que yo hago ahora tú no lo entiendes; lo entenderás más tarde". Pedro dijo: "Jamás me lavarás los pies". Jesús le replicó: "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo". Simón Pedro dijo: "Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza". Jesús le dijo: "El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, pues está completamente limpio; y vosotros estáis limpios, aunque no todos". Jesús sabía muy bien quién iba a traicionarlo; por eso dijo: "No todos estáis limpios".

Después de lavarles los pies, se puso el manto, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: "¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis el maestro y el señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el señor y el maestro, os he lavado los pies, también vosotros os los debéis lavar unos a otros. Yo os he dado ejemplo, para que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo. Os aseguro que el criado no es más que su amo, ni el enviado más que quien lo envía. Si sabéis esto y lo ponéis en práctica, seréis dichosos. No hablo de vosotros. Yo sé muy bien a quiénes he elegido; pero debe cumplirse la Escritura: El que come conmigo se ha vuelto contra mí.

Os lo digo ahora antes que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy el que soy. Os aseguro que el que reciba al que yo envíe me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me ha enviado". Al decir esto, se sintió profundamente conmovido y dijo: "Os aseguro que uno de vosotros me entregará".

TEST INICIAL: ¿QUÉ SÉ DE LA MUERTE DE JESÚS?

1. ¿Por qué murió Jesús?

- Por nuestros pecados, cada vez que pecamos lo crucificamos
- En rescate nuestro, para salvarnos de Satán
- Para pagar nuestra deuda con Dios por el pecado
- Por coherencia
- Todas son falsas

2. En la muerte de Jesús...

- Se percibe claramente que Jesús es Dios porque no sufre solo disimula.
- Se ve claramente el amor del Padre a la humanidad
- Jesús sufre lo indecible porque es auténticamente hombre
- a y c son verdaderas
- b y c son verdaderas.

3. Jesús, ante su muerte...

- Tenía plena consciencia, de lo contrario no sería Dios
- Tenía dudas, como se ve en Getsemaní
- No sabía el desenlace definitivo de su vida, pero lo intuía por su estilo de vida.
- a y b son verdaderas
- b y c son verdaderas

4. Dios Padre ante la muerte de Jesús...

- La quiere y está dentro de sus planes
- Está en lucha con Satanás
- La acepta como consecuencia inevitable
- a y b son verdaderas
- Todas son falsas

5. Lo que desató el desenlace final de Jesús fue...

- Un conflicto puramente religioso con las autoridades judías
- Un conflicto político con las autoridades romanas
- Un conflicto puramente religioso con las autoridades judías que se propuso a los romanos como conflicto político
- Su estilo de vida austero y sencillo que chocaba con la sociedad
- Todas son falsas

6. Actualmente para nosotros, la cruz supone...

- El signo de escándalo y de la debilidad suprema de Dios.
- La manifestación más clara de la gloria de Dios y el amor a la humanidad
- Un signo de contradicción para el cristiano en su vida, algo inaceptable desde la resurrección.
- a y c son verdaderas
- b y c son verdaderas.

7. Para los apóstoles, la muerte de Jesús, supuso...

- La confirmación de que era Dios mismo Encarnado
- El fracaso más estrepitoso del mensaje de Jesús
- Algo que cambió su vida e hizo que se lanzaran a predicar
- a y b son verdaderas
- b y c son verdaderas

8. La muerte de Jesús es...

- Un sacrificio expiatorio por nuestros pecados
- Una redención que se hace por medio del rescate que tiene que pagar Dios por salvarnos del poder del pecado
- Una satisfacción a la ofensa que el hombre hace a Dios por sus pecados
- Todas son "verdaderas"

PRINCIPALES INTERPRETACIONES DE LA MUERTE DE JESÚS EN LA HISTORIA

INTERPRETACIÓN	DEFINICIÓN	SUS LÍMITES	SU VALOR PERMANENTE
EL SACRIFICIO EXPIATORIO: Muerto por el pecado de su pueblo			
LA REDENCIÓN Y EL RESCATE: Triturado por nuestras iniquidades			
LA SATISFACCIÓN SUSTITUTIVA: Gracias a sus padecimientos hemos sido sanados			
UN ACERCAMIENTO DE CORTE HISTÓRICO: Muerto por coherencia de vida			